

La Cercanía de Dios

Cuan Precioso Conocer
La Presencia de mi Señor

Gavin Devlin

A night scene in a forest. In the foreground, a campfire burns brightly, casting a warm glow. Two people are sitting in striped folding chairs, facing the fire. To their right, a dark-colored truck is parked on a grassy area. The background is filled with tall, dark evergreen trees under a starry night sky. The overall atmosphere is peaceful and serene.

La Cercanía de Dios

Cuán Precioso Conocer la Presencia de Mi Señor

Gavin Devlin



Padredeamor.net

Octubre 10 de 2020

Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

Maranathamedia.net

Maranatamedianet@gmail.com

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Índice

<i>La Realidad de la Reconciliación entre Dios el Padre y el Hombre</i>	<i>5</i>
<i>El Espejo</i>	<i>7</i>
<i>Adán y Eva.....</i>	<i>9</i>
<i>Las Consecuencias de la Caída</i>	<i>10</i>
<i>Dios odia ser separado de sus hijos.....</i>	<i>12</i>
<i>“Me preparaste cuerpo” – Otro lugar para la morada de Dios.....</i>	<i>15</i>
<i>Las Cosas Impuras nos separan de Dios</i>	<i>22</i>

La Realidad de la Reconciliación entre Dios el Padre y el Hombre

Antes de empezar, arrodillémonos en oración: Padre bondadoso, nos deleitamos nuevamente en venir ante tu trono de misericordia y gracia para encontrar ayuda en este tiempo de necesidad. Si alguna vez hubo un tiempo de necesidad, es ahora. Padre, miramos la incertidumbre alrededor del mundo, pero miramos al Cielo con seguridad, porque sabemos que Tú estás al control, y que todos tus planes llegarán a buen puerto si continuamos siguiéndote, Señor, y te entregamos nuestros corazones. Te agradezco por habernos dado a Jesús, el Autor y Consumador de la fe, y por lo maravillosamente que trabaja en y a través de nosotros para hacer tu buena voluntad. Te ruego que hables a través de mí. Te agradezco por la preparación que se ha hecho para reunir esto, y Señor, espero bendecir a tu pueblo, a tus hijos, en este momento. En el nombre del Señor Jesús, Amén.

Quiero investigar la realidad de la reconciliación entre Dios y el hombre. ¿Qué significa reconciliación?

Congregación: Ser nuevamente juntados.

¡Ser juntados nuevamente! ¿Pueden reconciliarse y no volver a estar juntos?

Congregación: No.

No tendría sentido, ¿verdad? Porque no sería una re-conciliación si ese fuere el caso. Y por eso mi título: "Cuán precioso es conocer la presencia de mi SEÑOR" - ese es el título largo. Cuán precioso es conocer la presencia de mi Señor, o "La cercanía de Dios" - ese es el título corto.

Creación. - ¿Por qué fue creado el hombre? El hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios con un propósito: temer a Dios y darle gloria, porque había llegado la hora de su juicio, y para adorar al que hizo el cielo y la tierra, el mar, las fuentes de agua y todo lo que hay en ellos, (Apocalipsis 14:7). Adán y Eva tuvieron el mismo precioso privilegio que nosotros tenemos hoy. Fueron creados para esa obra preciosísima, para dar gloria a Dios, que es entender y representar su carácter. El mismo trabajo que tenemos en estos últimos días, que es compartir el "Evangelio Eterno", el plan de Dios para la humanidad que muestra cómo es Él. Cada criatura que ha sido creada fue creada para temer a Dios, para ver Su magnificencia, para responder a Él, para darle gloria en su vida, y para adorarle.

La "hora de su juicio" llegó como resultado de que Lucifer se rebelara en el cielo y pusiera a Dios 'en el foco' al plantear algunas cuestiones sobre Él que no eran ciertas. Traficó con mentiras y engaños sobre Dios, y un tercio de los ángeles cayó en su engaño y perdieron

su gloriosa y honorable posición en el cielo, (Apocalipsis 12:4). Incluso los ángeles leales estaban confundidos y perturbados por los argumentos de Satanás. Se hizo necesario que Dios aclarara el aire y abordara las dudas que los seres creados tenían sobre su carácter y el funcionamiento de los principios de su gobierno, especialmente su misericordia y justicia.

Para lograrlo, Dios no convocó una reunión y condenó a Lucifer y a los ángeles caídos ante todos los ángeles fieles que estaban allí. No fue a tratar de demostrar que el otro estaba equivocado. Lo que tampoco hizo fue decir: "no te preocupes por todo lo que has oído. ¡Sólo confía en mí!". No era un vendedor.

La aceptación ciega de la voluntad de Dios no devolvería la atmósfera de amor y comunión que Dios deseaba, porque después de todas las mentiras e insinuaciones, después de la triste realidad de la guerra de palabras -el *polemos*, la discusión en el cielo, (Apocalipsis 12:7)- había una brecha en la confianza, la seguridad y la estabilidad en el universo. Dios conocía el alcance de las dudas y el desorden, aunque los seres creados no lo supieran.

Así que en ese momento, si Dios simplemente se hubiera levantado y dicho: "Sólo confía en mí", sus palabras habrían sido baratas y vacías. Satanás había acusado específicamente a Dios de ser egoísta e indigno de confianza, y las palabras no son suficientes para superar esa acusación. Hay una expresión que dice: "La prueba del budín está en el comer". Así que hay que probar y ver que Dios es bueno (Salmo 34:8). El universo tenía que probar y ver.

Y así se convirtió, por así decirlo, en un teatro, pero no de personas que fingen, no de personas que actúan, no de personas que simplemente asumen un papel. Ni Dios ni su Hijo asumieron un papel. Nosotros no asumimos un papel. En realidad estamos en una guerra real... y es sobre el carácter de Dios y sobre cómo funciona su gobierno. En particular, Dios estaba siendo observado y juzgado sobre cómo iba a tratar los problemas causados por la rebelión de Lucifer.

Lo que se requería era esta *demostración* de cómo funcionan los principios del reino de Dios. Y así, Dios, aunque ya tenía el plan de crear al hombre, puso este plan en acción después de la caída de Lucifer. Fue a través de la observación de lo que sucedió en este mundo, a través de la multiplicación de la familia del hombre, que el reino de Dios se haría evidente.

Así que Dios creó esta pareja, hecha a su imagen y semejanza. "A semejanza de Dios los hizo" varón y mujer: el varón la cabeza del hogar, y la mujer la ayudante, la asistente. Así como el Padre es la cabeza de Cristo, y Cristo asiste a su Padre en todas las cosas, así Eva debía asistir a su marido en el gobierno de las cosas de la tierra. En su dominio sobre las cosas de la tierra, sobre las criaturas de este planeta y la crianza de sus hijos,

demostrarían a través de su obediencia y fidelidad a Dios cómo era éste y cómo opera su gobierno.

Después de haber formado a Adán del polvo de la tierra, Dios sopló en su nariz el aliento de vida, y Adán se convirtió en un alma viviente. Al recibir el Espíritu de Dios, Adán recibió el poder vitalizador, el don de la vida... empezó a respirar y abrió los ojos y miró hacia arriba y vio a su Creador. Ese debe haber sido un momento asombroso para Adán.

Pero a Adán ¿no le bastaba con vivir y respirar! Dios quería una relación más profunda con Adán, por lo que, junto con el poder vitalizador de la vida, se dio la presencia de Dios, que también llenó a Adán y Eva. La manifestación de esa realidad interna fue un hermoso resplandor externo, una vestimenta de luz que mostraba que la presencia de Dios estaba en ellos y con ellos.

La Biblia nos dice que estaban desnudos pero no se avergonzaban. No tenían ninguna razón para avergonzarse porque estaban cubiertos perfectamente, como Dios los había creado, con esta hermosa luz. Esa luz era muy similar a la que tenía Moisés cuando había estado en el monte durante cuarenta días con Dios. Cuando bajó, su rostro brillaba, por lo que se le pidió que se pusiera algo sobre la cara para cubrir la gloria. Era demasiado brillante para que la gente lo viera. Jesús también tuvo esta luz cuando subió al monte de la transfiguración con sus discípulos. Moisés y Elías bajaron, y el Padre habló en ese momento - "este es mi Hijo amado: a él oíd", y de nuevo hubo esa luz gloriosa sobre Cristo. Esto es con lo que Adán y Eva fueron vestidos originalmente.

El Espejo

Así como Adán y su esposa reflejaban la gloria del Creador y de su Hijo, también la naturaleza iba a reflejar esa hermosa relación entre Adán y Eva, y entre ellos y Dios. En la medida que el hombre se sometiera y obedeciera la voluntad de su Creador, ampliando y compartiendo el conocimiento de su carácter y sus caminos, así la naturaleza se sometería al hombre y el jardín se ampliaría en belleza y fecundidad. En esto, el carácter de Dios y los principios de su gobierno se verían maravillosamente, y estarían perfectamente representados.

Desgraciadamente, como todos sabemos muy bien, no todo lo que planeamos sale bien. Y como nos pasa a nosotros, también le pasa a Dios. No todo en el plan de Dios ha salido según lo previsto.

Cuando las personas o los ángeles tienen el don máspreciado, el de la libertad de elegir, siempre existe la posibilidad de que alguien elija decir "No, no quiero hacerlo así. No quiero hacerlo a tu manera. Quiero hacerlo a mi manera".

Por lo tanto, hay ciertos principios del carácter y el gobierno de Dios que se aplican, ya sea en tiempos buenos o malos.

Principio 1 - Dios ha dado a toda criatura moral el don de la libertad de elegir... ¡A todos!

Principio 2 - Dios nunca revocará ese don, sin importar las consecuencias... buenas o malas.

Principio 3 - Dios está dispuesto a sobrellevar las consecuencias de nuestras malas elecciones... También nosotros deberíamos estar dispuestos a sobrellevar las consecuencias de nuestras malas elecciones, ¡pero no estamos en esas!

Principio 4 - Dios hará todo lo que pueda para salvarnos de nuestras malas elecciones, desde advertirnos hasta intentar rescatarnos. Lo único que no hará para salvarnos de nuestras malas decisiones es forzarnos. ÉL NUNCA usará la fuerza.

Principio 5 - Dios permitirá que suframos las consecuencias de nuestras malas elecciones por muy graves que sean si nos negamos a aceptar su ofrecimiento de ayudarnos y salvarnos. Debido a su compromiso con el libre albedrío, Él no quiere ni puede intervenir en nuestras vidas sin ser invitado. La buena noticia es que podemos orar en nombre de los demás. Como seres humanos podemos invitar a Dios a intervenir, así que tenemos un gran papel que desempeñar.

Principio 6 - Dios está dispuesto a asumir toda la responsabilidad por los resultados de todas las cosas bajo su gobierno soberano porque permite que ocurran. Él podría decir "No, no voy a permitir que eso suceda. No voy a permitir que tengas esa libertad de elección. No puedo permitirlo, porque estás a punto de tomar una mala decisión". Dios no hace eso. Él asume toda la responsabilidad de los resultados, incluso si significa nuestra muerte. Él nos da la libertad de ir en esa dirección debido a los 5 principios anteriores.

Principio 7 - Dios, como nuestro Creador, se aflige cuando nos alejamos de Él, y se aflige en todas nuestras aflicciones, (Isaías 63:9). También se regocija con canción cuando nos volvemos a Él. Por lo tanto, Él nos comprende íntimamente. Y por eso hace todo lo que puede para advertirnos antes de que tomemos nuestras malas decisiones. Él se ha comprometido a hacer todo lo posible para rescatarnos cuando tomemos nuestras malas decisiones y vayamos en la dirección equivocada. Él tiene un paquete de rescate, ¡el mayor paquete de rescate que jamás se haya puesto en marcha! Y desea restaurar nuestra relación original con Él demostrando su amor: ¡el principio subyacente y el fundamento de su carácter y su gobierno! No es fácil para nosotros comprender su amor, así que Dios ha estado demostrando su amoroso gobierno durante los últimos 6.000 años, esperando el día en que todo encaje y la humanidad tenga su momento "Eureka" y Jesús pueda regresar.

Adán y Eva

Pasamos a la historia de Adán y Eva en el jardín. Conocemos el resultado. La serpiente los tentó, los engañó y los hizo caer por su propia voluntad de rechazar la palabra de Dios y recibir la palabra de la serpiente en su lugar. Usaron su libertad para elegir vivir de otra manera que la que Dios les había señalado. Esto resultó en que la gloria de Dios se apartara de ellos. Ya no poseyeron ese manto de luz con el que fueron creados, y ahora se dieron cuenta de su desnudez.

Observar los principios que acabo de mencionar, en esta historia.

Principio 1: Utilizaron el don de su libertad para elegir tomar y comer el fruto prohibido.

Principio 2: Dios no revocó su libertad de elección a mitad de camino de la tentación.

Principio 3: Dios estaba dispuesto a soportar las consecuencias de ser rechazado tanto en el dolor que le causaría a Él, como en el dolor que les causaría a ellos.

Principio 4: Él reveló su plan para salvarlos. Buenas noticias. Dios nunca nos deja abandonados. Nunca aceptará ser rechazado sin tratar de recuperar nuestro amor. Hace todo lo posible para restaurar esa relación con nosotros, para que nos reconciliemos de nuevo con Él.

Principio 5: Las consecuencias de su elección se hicieron evidentes cuando sus gloriosas vestiduras de luz se desvanecieron y fueron expulsados de su hogar en el jardín.

Principio 6: Sabiendo lo que las consecuencias de su pecado traerían a la pareja, Dios aún permitió que aprendieran sus lecciones en el jardín más grande de la vida, fuera del Jardín del Edén. Este mundo se convirtió en el teatro y el aula de la vida. Aquí es donde la naturaleza iba a reflejar lo que hay en Adán y Eva y su familia. El corazón humano es el termostato que gobierna los niveles de estrés o confort de la vida. La naturaleza es el termómetro que revela dónde están los niveles. Observa que el corazón humano es invisible y la naturaleza es visible. A lo largo del resto de sus vidas, aprenderían la naturaleza de sus corazones y las consecuencias de su pecado a través del reflejo que les proporcionara la naturaleza. Esto se aplica igualmente en nuestros tiempos modernos. Las espinas eran una manifestación de la rebelión de Adán y Eva, al igual que el caos ecológico de hoy es una manifestación del caos y el desorden en el corazón de la humanidad. Pregunta - ¿Qué va a tener que decirnos la naturaleza para que reconozcamos nuestro quebranto?

Otra cosa que es importante recordar es el dolor que Dios sufre como resultado de la caída del hombre. Estar separado de sus hijos le causa a Dios un dolor infinito. Llegarse a los hombres y ser rechazado constantemente, sabiendo que el rechazo tiene consecuencias terribles, llena a Cristo de angustia. No es fácil para Dios ver que sus hijos

tienen que caminar por nuestro mundo de sufrimiento y dolor. Cada espina y cada cardo, experimentados por el hombre, son un espejo visible del dolor que también sufre nuestro Padre Celestial, mientras está separado de sus seres queridos.

Las Consecuencias de la Caída

Consecuencia número 1: Juicio y condenación.

Cuando Adán y Eva oyeron la voz del Señor Dios caminando por el jardín, su sentimiento de condena propia hizo que Adán y Eva corrieran y se escondieran entre los árboles. No hay constancia de ninguna condena por parte de Dios. Dios simplemente hace una serie de preguntas para tratar de incitar a Adán y Eva a pensar en sus elecciones y en cómo se sentían en ese momento: cómo se sentían con respecto a Él, y cómo se sentían con respecto a sí mismos.

En el capítulo 5 de Romanos, versículos 15 a 17, Pablo recoge este punto. En mis notas he resaltado en rojo lo que hizo Adán, y en azul lo que ha hecho Dios, por medio de Cristo. Es simplemente un equilibrio: Adán y Cristo; Adán, Cristo; rojo, azul. Así podemos captar, en este flujo, exactamente quién es el condenador, quién es el juez. ¿Es Dios el juez? ¿Es Dios el condenador? ¿O es Adán el juez? ¿Es Adán el condenador? Así que observa la balanza mientras va [de un lado a otro]:

En Romanos 5:15

Pero el don [mediante Jescucristo] no fue como la transgresión [mediante Adán]; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.

Versículo 16:

Y con el don [Cristo] no sucede como en el caso de aquel uno que pecó [Adán]; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación [Cristo].

Versículo 17:

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la Muerte [Adán], mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

¡Observa ese hermoso equilibrio hasta el final! Sería una tergiversación de las escrituras decir que Dios fue el juez a la luz de cómo Pablo lo explicó aquí ... Adán ... Cristo, Adán ... Cristo. El juicio, y la condenación fue de ADÁN ... **¡no fue de Dios!**

Fue su autocondenación lo que provocó que se apresuraran a huir y esconderse cuando fueron llamados por Dios - ¿y no somos nosotros también así? ¿Cuántas veces en nuestras vidas, ya sea en lo espiritual o en alguna otra situación de la vida, somos nosotros los que corremos o nos escondemos de alguien o de algo por algo que hicimos? Fue la autocondenación de Adán y Eva la que provocó su deseo de huir y esconderse, iniciando así la separación, que el pecado provoca, entre ellos y Dios. Es nuestra autocondenación la que también nos hace huir, provocando la separación entre nosotros, y causando nuestra separación de Dios.

Consecuencia número 2: La Separación.

Isaías 59:1

He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír;

El brazo de Dios no está en cabestrillo que ya no pueda ayudarnos más. ¡Y Él no necesita escuchar!

Pero el versículo 2 dice:

pero **vuestras** iniquidades han hecho división entre **vosotros** y vuestro Dios, y **vuestros** pecados han hecho ocultar de **vosotros** su rostro para no oír.

¡Mira, Dios no nos escucha! Pero piénsalo. ¿Por qué no va a escuchar? Él ve a Adán y Eva en el jardín, así que ¿por qué no pudo oír? Es porque **ellos** habían huido y se habían escondido de Él. **Ellos** habían dejado de hablarle. No hay ninguna posibilidad de oír a alguien que ha dejado de hablarle... ¿verdad? El oído de Dios no es tan pesado como para no poder escuchar. Pero Él no puede oír cuando tú no le hablas.

Congregación: A menos que le estés hablando al dios equivocado.

Sí, ese también sería un problema.

Congregación: Estarías hablándole al aire.

Es nuestra separación que proviene de nuestra autocondenación, huyendo y escondiéndonos de Dios, lo que hace que Dios no pueda escucharnos.

Consecuencia Número 3: Muerte.

Una vez que nos hemos juzgado a nosotros mismos, nos hemos condenado y hemos huido de la Fuente de la vida... ¿cuál va a ser siempre el resultado obvio?

Congregación: La muerte.

¡Muerte! ¡Separarse de la Fuente de vida es la muerte! No es un castigo arbitrario de Dios. ¡Nunca lo fue y nunca lo será!

Dios odia ser separado de sus hijos

El deseo de Dios es estar cerca de sus hijos... ¡Siempre! Su deseo nunca ha cambiado. Se demuestra claramente en Génesis 3 que el pecado no separa a Dios de nosotros. Nos separa a nosotros de Dios. ¡Somos nosotros los que huimos! Dios no tiene un problema con nosotros. ¡Nosotros tenemos un problema con Dios!

El mismísimo hecho de que Dios viniera al jardín en busca de sus hijos nos muestra claramente cuánto los ama. También demuestra cuánto nos ama a nosotros. Su deseo de estar con ellos no había disminuido en absoluto, como tampoco ha disminuido su deseo de estar con nosotros. La razón por la que Dios no puede acercarse a nosotros en nuestro estado pecaminoso no es porque no quiera estar cerca de nosotros... ¡no es porque no quiera estar con nosotros! Es porque nosotros no queremos estar cerca de Él. No queremos estar con Él. El brillo de Su gloria y la pureza de Su carácter serían para nosotros un fuego consumidor de *auto-condenación* que causaría nuestra muerte instantánea ... y esto Dios lo evitará a toda costa.

¿No es increíble? ¡Es algo maravilloso! El amor de Dios por nosotros es tan fuerte. Sabiendo que su bondad es tan poderosa, ni siquiera nos revela la plenitud de su gloria por miedo a que nos aleje y nos mate: y por eso tiene que revelarse gradualmente, con moderación, restableciendo poco a poco su conexión con nosotros.

Sabemos que toda la comunicación del Cielo es a través del Hijo de Dios. Dios, nuestro Padre, ya no habla personalmente con nosotros. Él habla a través de Su Hijo. Incluso Su Espíritu fluye a través de Su Hijo. Cuando Dios quiere hablarnos, lo hace a través de su representante, Cristo. Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres, (1 Timoteo 2:5).

Con el paso del tiempo, la separación entre Dios y sus hijos se hizo cada vez más dura. Estar alejado de un solo hijo le rompe el corazón a Dios. Imagínate que todos tus hijos te alejaran cuando deseas tan desesperadamente estar con ellos. El enfoque de Su amor ágape en cada hijo individual o sus dos primeros hijos en el jardín en el Edén es y fue tan fuerte que el rechazo es y fue como la muerte para Él y para Su Hijo. El rechazo atravesó

Sus corazones de una manera que no creo que entendamos. Jesús es el Cordero inmolado desde la fundación del mundo a causa de la separación causada por nuestro pecado. Él comparte el dolor de Su Padre. Dios anhela estar cerca de nosotros y vernos vivir para siempre en alegría y plenitud.

Ha habido algunos individuos que permitieron que Dios se acercara a ellos en la persona de su Hijo. Recuerda a Enoc ... Enoc caminó con Dios. Él y Dios estaban tan cerca que Enoc caminó hasta el cielo con Él ... regresando a la casa de su Padre.

Noé halló gracia a los ojos del Señor. Y estoy seguro de que las Escrituras no cuentan todas las historias de todos los individuos que tuvieron una hermosa relación con Dios antes del diluvio. Después del diluvio estuvo Abraham, aunque Abraham cometió errores. ¿Abraham cometió errores?

Congregación: Si.

Sin embargo, Abraham fue llamado "amigo de Dios". Esto debe haber impactado a sus hijos y su relación con Dios. Isaac, Jacob y José, todos ellos, tuvieron una buena relación con Dios, aunque tuvieron sus luchas. Todos ellos se aferraron por fe a las promesas de Dios. ¡Hermoso! ¡Deben haber sido reconciliados!

Sin embargo, desgraciadamente, la inmensa mayoría de los hijos de Dios no tenían, y básicamente no deseaban tener, una relación con su Padre celestial por diversas razones; y eso sigue hiriendo a Dios más allá de nuestra capacidad de comprensión.

Recuerda la sensación cuando te has sentido de lo peor... cuando has sido rechazado por alguien. ¡Eso duele! Ya compartí una vez mi historia sobre el derramamiento de lágrimas en la fábrica donde trabajaba debido al rechazo de un compañero de trabajo durante un largo período de tiempo. Era un compañero cristiano. ¡Eso duele! Y lo soporté durante mucho tiempo.

¡Imagina el dolor que nuestro Padre ha estado cargando durante mucho, mucho tiempo! ¿Qué iría a hacer Dios cuando sus hijos siguieran apartándolo, sin querer conocerlo?

Pues bien, cuando sacó a los hijos de Israel de Egipto, liberándolos de la esclavitud y el cautiverio al que habían estado sometidos durante siglos, le dijo a Moisés, como consta en Éxodo 25:8: "Hazme un santuario para que yo habite entre ellos". Dios sabía que los israelitas, habiendo estado durante mucho tiempo en la esclavitud, necesitaban una representación visible de Su presencia para que pudieran creer que Él estaba cerca de ellos. A través del sistema del Santuario ganarían en comprensión de Él, acercándolos así más cerca suyo.

Voy a hacer una pequeña demostración de lo que probablemente era. [Dibuja en la pizarra un pequeño rectángulo que representa el santuario y alrededor un gran círculo que representa al menos un millón de personas de Israel].

Justo en medio de los israelitas está el Santuario... y en el Santuario, había otro pequeño compartimento, el Tabernáculo del Santuario... y en el Tabernáculo del Santuario, había otro compartimento más pequeño, el Lugar Santo, y detrás de la cortina el Lugar Santísimo había... ¿puedes seguir viendo el dibujo? ¿Puedes ver el detalle del Arca de la Alianza que acabo de dibujar? [risas] ¡Bien! Ahí es donde Dios mora. Su gloria, la *Shekinah*, habitaba sobre el arca: en medio de los hijos de Israel al acampar mientras peregrinaban por el desierto.

Cuando salieron de Egipto, Dios se les presentó en la nube durante el día y en la columna de fuego durante la noche, pero aun así, Él quería acercarse a ellos. Quería estar a nivel del suelo con ellos. Los hijos de Israel donaron los materiales necesarios y construyeron el Santuario. Dios dispuso un pequeño lugar especial donde podía morar entre ellos en ese pequeño lugar. El arca de su testimonio estaba allí, representando su trono eterno, y cuando vino a estar con ellos, este era su lugar.

Pero realmente, ¿pensamos por un minuto que Dios se contentaría con quedarse en un pequeño compartimento y limitarse a su pequeño lugar de cercanía a sus hijos? ¡No! Eso no era suficiente. No era suficiente para Él y ciertamente no era suficiente para que Israel aprendiera más sobre Él. Siguieron, como Adán, malinterpretando a Dios, y lo imaginaron como algo muy diferente a lo que realmente era. Pensaron que el hecho de que se limitara al Lugar Santísimo era un poco extraño... quizás eso era lo que pensaban... no está escrito en las Escrituras. ¿Pero por qué Dios se esconde en el Santuario, en el Tabernáculo, en el Lugar Santísimo, sobre el Arca y ninguno de nosotros llega a verlo? Excepto cuando se movían, en la nube de día, y en la columna de fuego de noche.

No era suficiente. Hemos escuchado muchos sermones sobre esta confusión sobre Dios que tenemos los seres humanos, y no era diferente para ellos en aquel entonces. Ellos pensaban que Dios era este gran Juez, un gran condenador de todos los que no alcanzaran su gloria: especialmente sus enemigos allá afuera. Sin duda, ¡debía odiarlos a todos! Así que no estaban entendiendo el panorama... no estaban comprendiendo.

Y así, las lecciones que Dios planeaba que se aprendieran a través del Santuario y sus servicios nunca fueron aprendidas por Israel. De hecho, fue tan mal que los hijos de Israel fueron tras otros dioses porque eran más tangibles y aparentemente más fáciles de apaciguar.

¿Necesitaba Dios ser apaciguado? ¿Quería eso de alguna manera? No. Dios sólo quería ser conocido por sus propios hijos, y esto estaba resultando una tarea difícil de lograr.

Dios sabía que la única forma en que los hombres llegarían a conocerlo como realmente era, era siendo representado con precisión por algo que pudieran ver. ¿Tal vez un compañero? Así que como lo hizo a través de su Hijo.

Pasamos del Santuario al Hijo de Dios.

“Me preparaste cuerpo” – Otro lugar para la morada de Dios

Dios envió al único ser del universo que lo conocía íntima y perfectamente y que podía representarlo como realmente es. ¿Amén?

Congregación: ¡Amen!

¡Aleluya a eso!

Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito para que lo representara. Jesús vino y dijo enfáticamente: "El que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Las palabras que os hablo son las que me da mi Padre... y yo hago lo que veo hacer a mi Padre", (Juan 14:9-10, paráfrasis).

Así que si queremos saber cómo es Dios... y queremos y necesitamos saber cómo es Dios... entonces la prueba A... ¡es Jesús! Como esto ciertamente no funcionó [señalando la imagen del Santuario en la pizarra] ... No fue suficiente para ellos ni para nosotros, aunque hay lecciones de ello de las que todavía podemos obtener conocimientos.

Hebreos 10:5

Por lo cual, entrando en el mundo dice:
Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

Cuando Jesús vino no fue con el propósito de morir. Los hombres piensan que Dios necesita sangre para perdonarnos. ¡Pero eso no era lo que se trataba!

“SACRIFICIO Y OFRENDA NO QUISISTE, MAS ME PREPARASTE CUERPO” ... ¿Un cuerpo? ¿Sólo para ser sacrificado? ¡No, no, no, no! Un cuerpo a través del cual pudiera representar el carácter de Su Padre... maravillosamente... a la gente que lo rodeaba.

Observar con qué claridad este versículo expone el tema en cuestión. No se trataba de **apaciguar** a Dios, se trataba de **representar** a Dios para que lo conociéramos: y Jesús lo hizo en la carne.

Juan 1:14

Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros; (y vimos su gloria,) gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Por supuesto, sabemos que al final de su ministerio, al orar al Padre, Jesús dijo: "Te he glorificado en la tierra: he **terminado** la obra que me diste que hiciese", (Juan 17). Esta obra consistía en revelar a la gente cómo era realmente Dios: y Jesús lo hizo perfectamente. Pero había algo más que eso. Recuerda que Dios quería estar cerca de sus hijos; y fue a través de Cristo, o debería decir **en** Cristo, que Dios Padre pudo dar un paso más cerca para estar con sus hijos.

Bien... aquí está Jesús [dibujando en la pizarra una figura de Jesús]. Así que Jesús está ahí... ¿y dónde está Dios? Antes Dios tenía un pequeño lugar sobre la caja en el Santuario. Ahora Dios tenía un lugar **EN** su Hijo. "Dios estaba EN Cristo reconciliando al mundo consigo mismo".

El Arca era inmóvil excepto cuando viajaban, y la *Shekinah* ciertamente no estaba allí cuando el Arca era transportada. Pero ahora Dios tiene a su Hijo para hacer claro su carácter, para añadir comprensión de lo que estaba tratando de decir en el sistema del santuario. Jesús estaba afuera, alrededor, mezclándose con la gente, y el Padre podía mezclarse con más de sus hijos a través de Cristo. ¿Puedes ver el paso de este lugar permanente, [el Tabernáculo] a un lugar donde Él podía salir y moverse a través de Su Hijo?

Y **todo** esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 2 Corintios 5:18

Ese es el siguiente paso...

que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 2 Corintios 5:19.

Fíjate bien: la reconciliación entre nosotros y Dios no se basó en un sistema de *apaciguamiento*. No pudo serlo porque el *apaciguamiento* no manifiesta correctamente el *carácter* de Dios. ¿La condenación vino de quién? De Adán, no de Dios. Recuerda Romanos 5:16.

La separación vino de Adán, no de Dios. Adán huyó y se escondió, no Dios. Dios sabía lo que había en el corazón de Adán. Adán no sabía lo que había en el corazón de Dios. Había sido sorprendido por el enemigo, que le había retorcido la mente con noticias falsas sobre Dios. Se tragó el anzuelo, la línea y el plomo.

La malinterpretación fue un problema de Adán, no de Dios. Por lo tanto, la solución para salvarnos del pecado no era crear más miedo y condenación a través de un sistema de

apaciguamiento y sacrificio, sino crear la paz y la seguridad de que Dios nos ama -y ese amor por nosotros nunca ha fallado- y esto lo hizo a través de un cuerpo que había preparado... Su Hijo.

Había que dar una verdadera representación de la bondad de Dios en toda su gloria para que la mente de los hombres se tranquilizara. Era necesario *alivio*, **no** apaciguamiento. Necesitábamos que nuestros corazones se tranquilizaran, que estuvieran a gusto con Dios, que vieramos cómo era Él realmente en TODO su amor. Sólo ver el verdadero amor de Dios por nosotros puede hacer que nuestros corazones vuelvan a Él. Esto es la reconciliación. Esto se hizo de la manera más hermosa y perfecta en la vida de nuestro Señor, nuestro Salvador y querido Hermano, Jesucristo.

La vida de Jesús demostró claramente *cómo es Dios*. La muerte de Jesús demostró claramente *cómo somos nosotros*. Dios es dador de la vida y nada más. Nosotros por naturaleza somos tomadores de vida y nada más. Dios vive en esperanza. Nosotros vivimos en el miedo. Dios se deleita en la misericordia. Nosotros nos deleitamos en la condena: por eso vivimos en el miedo. Como juzgamos, esperamos ser juzgados. Recuerda la historia de Caín.

Esperamos que Dios nos juzgue porque eso es lo que **nosotros** hacemos; y pensamos que Dios es como nosotros, (Salmo 50:21). La mayoría de la gente piensa así, juzgando y condenando todo el tiempo. Así es como la mayoría de la gente vive, y se mueve, y actúa, y tiene su propio ser, pensando que Dios está juzgando y condenando y destruyendo todo el tiempo, cuando en realidad estamos viviendo a la sombra de un ídolo de nuestra propia incomprensión. Y esto sólo trae consigo condena propia y condena a los demás: un duelo de golpes que nunca termina.

Para romper el ciclo de nuestra autocondenación y miedo a Dios, Dios envió a su Hijo unigénito, Jesús, para demostrar su carácter misericordioso, su bondad *eterna* y su gracia más gloriosa. Ya no necesitamos temer a Dios: la imagen de Dios ha sido corregida. El malentendido y la incomprensión han sido eliminados: y así el proceso de reconciliación se completa en Cristo. Cuando entendamos que los pensamientos de Dios hacia nosotros son paz, esperanza y abundancia de alegría, le responderemos con una sumisión total de nuestras vidas a sus planes. Le entregaremos nuestros corazones para que los guarde, pero sólo cuando nos hayamos reconciliado de verdad en nuestros corazones. Por eso Jesucristo es el Autor y Consumador de la Fe... por eso Él es el Autor y Consumador de *nuestra* fe. Porque es mirando a Él que entendemos a Dios y reconocemos, finalmente, cuánto nos ama.

Aleluya, porque la descripción que Dios dio de sí mismo a Moisés hace tantos años sobre su carácter se demostró correcta. ¿Es cierto? ¿Lo crees? En Jesús se ha demostrado que es correcto. Dios es "fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en

misericordia y verdad que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado", (Éxodo 34:6,7). Esa es la actitud de Dios hacia nosotros.

La vida de Cristo nos mostró de una vez por todas que Dios no está interesado en una reconciliación legal, basada en el apaciguamiento, donde alguien tiene que morir para pagar la deuda del pecado que Dios exigió que se pagara - que hasta que esta muerte se cumpla, y la ira de Dios se apacigüe, Él no perdonará-. ¿De verdad? ¡No puede de esa manera! ¡Es realmente ilógico cuando se piensa en ello!

La vida de Cristo nos muestra que el Padre está desesperado por que conozcamos su misericordia, y su voluntad de perdonar nuestro pecado y restaurar nuestra unión... nuestra UNIDAD... por eso se desarrolló esa palabra "expiación", la unión de dos partes para ser una.¹

Cuando todavía éramos pecadores, cuando todavía teníamos una comprensión completamente falsa del carácter de Dios, Cristo murió por nosotros. ¡Qué bueno es eso! ¡Qué misericordioso es eso! Murió, no para pagar una deuda que Dios exigía, sino para mostrarnos que por naturaleza odiamos y condenamos, incrédulos hacia el verdadero carácter de Dios. Habiéndonos mostrado cómo somos, pudo decir: "¿Te has dado cuenta de que todavía te amo? Todavía te amo... no importa lo que hayas hecho o me hagas. Todavía te amo... todavía te amo".

Esto es lo que no se entendió en el Cielo, en el origen de la rebelión de Satanás. Los ángeles debieron preguntarse: ¿Cómo funciona el amor de Dios? No lo entendían. ¿Por qué tuvo que abandonar Lucifer el cielo? ¿Tenía alguna razón legítima?

Ha sido un proceso muy complejo, ¿verdad?, aprender sobre el amor ágape de Dios. Ha sido un proceso complejo para que lleguemos a comprender... para comparar las Escrituras con las Escrituras, y para compartir nuestros pensamientos sobre ellas juntos, y para llegar a este hermoso Evangelio... no para llegar a..., sino para recibir este GLORIOSO EVANGELIO. Dios ha estado esperando durante miles de años, con la esperanza de que la humanidad alcanzara la verdad sobre su amor. Ha estado suplicando que recibamos la verdad sobre Él tal y como se revela a través de Su Hijo. ¿Hay alguien que la quiera? ... ¿Alguien quiere creer la verdad sobre Él? ¡Es gratis! ¿Alguien? ¡Es gratis! [...Esperando que recibamos este tesoro...] para comprar sin dinero, sin precio. Sí, Cristo murió por nosotros. Dios permitió que esto sucediera. Él no exigió que sucediera.

La muerte de Cristo nos mostró de una vez por todas que nuestra necia idea, de que alguien debe morir para pagar por los pecados, es ajena a Él. Dios dio lo que era más

¹ Nota del Traductor: aquí el autor recurre a la etimología de la palabra en el idioma inglés: la palabra traducida como expiación es "Atonement", originada en la unión de los siguientes términos: "At-one-ment", la unión de partes para llegar a ser una.

precioso para Él para que nunca pensáramos en apaciguarlo con nada de nuevo, porque ¿qué podría apaciguarlo más que lo que Él mismo había dado? Él nos suplica diciendo "¿no lo ves? Yo soy el que da y da; ¡tú no tienes nada que darme y yo no necesito nada para que nuestra relación se cure!".

¿Qué hemos aprendido recientemente sobre esta idea? Es un concepto pagano. Creer que alguien tenía que morir para pagar a Dios por su ira es un concepto pagano. El apaciguamiento es la base del paganismo. Es realmente triste que nos hayamos aferrado a este concepto pagano, y lo hayamos llamado evangelio. Alabado sea Dios por su abundante misericordia y perdón.

¿Qué le ocurrió a Jesús tres días después de su muerte en la cruz? Jesús resucitó. Ahora piensa en ello por un minuto. Si el castigo por el pecado es la separación eterna de Dios a través de la muerte, entonces Jesús no cumplió la sentencia. Porque Él no murió para siempre. La gente ha estado en coma más tiempo del que Jesús estuvo muerto... así que no pudo haber sido el castigo... no pudo haber sido la pena.

Si el castigo por el pecado es el derramamiento de sangre, entonces mucha gente ha derramado su sangre a lo largo de la historia y muchos han derramado sangre por Dios. Entonces, ¿no habrían pagado su propio castigo? Pero los cristianos dirán: "no, tenía que ser sangre divina... tenía que ser sangre *divina* para pagar la pena de la ley *divina* y por eso sólo Cristo podía hacerlo".

En este punto, los ateos levantan las manos en señal de consternación y gritan: "¡Tu Dios está loco! ¿Tu Dios exige la muerte de su propio Hijo antes de perdonar a otros? Eso es una cabeza dura". Y he estudiado con un ateo que ha expresado exactamente estos pensamientos. Él nunca, jamás podría aceptar esa clase de Dios... Pero ahora tiene una hermosa relación con Él debido al Evangelio ETERNO, no al evangelio del Dios sediento de sangre.

Congregación: Amén.

No fue la muerte de su Hijo lo que se requirió para pagar por nuestros pecados. Dios simplemente quiere perdonarnos. Él quiere que reconozcamos como somos - Confesar. "Si confesamos nuestros pecados..." ¿Qué dice la Biblia? "...Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad", (1 Juan 1:9). ¡Eso es todo lo que Él quiere! Que nos humillemos, que reconozcamos nuestro pecado y que vengamos humildemente ante Él.

Dios simplemente quiere perdonarnos, pero nosotros seguimos poniendo condiciones que creemos que Él requiere para perdonarnos. ¿No es una locura? Y lo hacemos porque así es como tratamos con los demás, y por lo tanto pensamos que es lógico que así es como Dios debe tratar con nosotros. No.

Así pues, sólo recapitulo antes de pasar a la parte final de la charla:

1. Debido a que el pecado nos separó de Dios en el Jardín del Edén, y nuestra incompreensión nos hizo huir de Él, Dios se entristeció o apenó mucho. Así que se tuvo que poner en marcha un proceso de reconciliación. El Evangelio eterno comenzó en el jardín del Edén.
2. Toda la comunicación con la humanidad a partir de ese momento fue a través de Su Hijo, que hablaría con Adán y Eva en el jardín, y luego a través de los patriarcas y los profetas a lo largo del tiempo, cuando le permitieron acercarse a ellos. Él expondría el plan de salvación, pero no siempre se entendía claramente.
3. Dios le pidió a Moisés que hiciera un santuario para que Dios pudiera morar entre ellos... para estar cerca de ellos, sus hijos. Su *Shekinah* revelaría cuando Su Presencia estaba con ellos. Lamentablemente, sabemos que esto tenía sus limitaciones. Los hombres siguieron buscando otros dioses para adorar que actuaran más como nosotros.
4. Así que Dios envió a su Hijo unigénito: y Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo en cada acto hermoso, en cada toque y curación de alguien; el partimiento del pan y los peces y la alimentación de la gente; cada toque, el toque de los leprosos y el lavado de los pies de los discípulos en esa última noche; el partimiento del pan y la copa de vino; cada pequeño acto maravilloso fue hecho con dignidad y gracia, y fue un reflejo del carácter glorioso del Padre. Pero, lamentablemente, la mayoría lo rechazó. "A lo suyo vino", recuerda Juan, "y los suyos no le recibieron", (Juan 1:11). Al rechazar a Cristo, volvieron a rechazar al Padre.

Conociendo el amor de su Padre por nosotros, y el verdadero camino de la salvación, Jesús esbozó sucintamente los requisitos para la reconciliación entre nosotros y su Padre. Aquellos que recibieran Su palabra y confiaran en Su promesa, de que Dios los amaba, serían restaurados a la comunión con el Padre, y con Cristo mismo.

Jesús dijo en Juan 14:23 - "El que me ama, mi palabra guardará, (que son las palabras del Padre); y mi Padre le amará, y **vendremos** a él y **haremos** morada con él". ¿No es una hermosa promesa? La reconciliación tendrá lugar.

Y Juan retoma ese pensamiento en su propia epístola, en 1 Juan 1:3-4 "lo que hemos visto y oído, [en los versículos 1 y 2 habla de cómo nuestras manos han tocado y han palpado la Palabra de vida], eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; [¿qué es la comunión? Es un acercamiento, es unidad, es cercanía, es una unión de personas]: para que también tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo."

¿Es así como lo es para nosotros? ¿Es eso lo que ofrecemos a la gente? Vengan a la comunión con nosotros... realmente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo. ¿Qué más se puede pedir?

Las mismísimas cosas que Jesús prometió son las mismas que Juan confirmó que estaba experimentando con sus compañeros creyentes. Sí, eso es lo que nosotros también hemos experimentado... y me alegro de llegar a alinearme con esa clase de comunión, con esa clase de relación, con esa clase de reconciliación... Y no depender de otra persona para que cumpla un rol, y ya lo he mencionado antes, para que cumpla un rol que Jesús y Su Padre ya no pueden cumplir porque todavía están separados de nosotros. La reconciliación no significa nada si la reconciliación significa que Ellos siguen ahí fuera y que otro tiene que ocupar su lugar.

¡Amo la comunión que registra Juan! ¡La comunión con el Padre y su Hijo!

"Y estas cosas os escribió, para que vuestro gozo sea..." ¿Completo a medias? ¡No! sino que ... "sea cumplido". Puedes tener plenitud de gozo con el Padre y Su Hijo, según las Escrituras.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; Juan 1.12.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Gálatas 4:6.

Así pues, cuando creemos que Dios nos amó tanto que envió a su Hijo unigénito, y cuando creemos que Dios nos amó tanto que envió el Espíritu de su Hijo unigénito a nuestros corazones, clamando Abba Padre, y cuando creemos que realmente tenemos comunión con el Padre y su Hijo, tal como lo prometió Jesús y lo confirmó y experimentó Juan, entonces podemos saber con certeza que se ha completado el proceso de reconciliación que Dios puso en marcha en el Jardín del Edén hace 6000 años, anhelando su cumplimiento... y que está disponible para nosotros hoy.

Hoy estas palabras se cumplen al oírlas. Dios, a través de su Hijo, Jesucristo, se ha puesto a disposición para una hermosa relación contigo, y conmigo, y con cualquier otra persona que reclame su promesa, se aferre a ella, y la tome; sí, con cualquiera que la desee. En esta hermosa relación, Dios quiere habitar en nuestros corazones, junto con su Hijo, a través de su presencia personal llamada Espíritu Santo.

Ahora, Dios estaba en el Santuario y no se movía mucho. Luego estuvo en Jesús, y pudo desplazarse por Jerusalén y todas las áreas circundantes, incluyendo algunas áreas gentiles. Pero ahora la promesa se extiende a Australia, Nueva Zelanda, Asia, América, África y a todos los lugares donde haya un creyente que quiera tener comunión con el Padre y el Hijo. A través del proceso de reconciliación, el Padre puede estar presente

personalmente con nosotros. Entonces, ¿hasta dónde puede extenderse el Padre ahora? ¿Con cuántos de sus hijos tiene el potencial de tener comunión ahora?

Congregación: ¡Con todos!

Todo ... a través de su Espíritu Santo. Vean cómo se extiende el proceso de reconciliación... ¡La voluntad de Dios se ha cumplido! En el santuario, Dios pudo estar **entre** ellos. En Cristo, pudo estar **con** ellos. Y ahora, a través del Espíritu Santo, puede estar **en** nosotros. Realmente la reconciliación es completa. Hemos sido reconciliados con nuestro Padre Celestial. Aleluya.

Las Cosas Impuras nos separan de Dios

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.

Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo **inmundo**; Y yo os recibiré,

Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas,

dice el Señor Todopoderoso. 2 Corintios 6:16-18.

¿Qué es lo **impuro** que nos separa de Dios? ¿Es un pedazo de madera elaboradamente tallado o un pedazo de arcilla que se moldea en una forma particular de alguna imagen? ¿Es eso lo impuro que nos va a separar de Dios? ¿Es un alimento en particular que no es tan bueno para nuestro cuerpo? ¿Es eso lo impuro que nos separará de Dios? ¿Es una bebida alcohólica, que tiene un efecto negativo en la mente y el juicio? ¿Qué tal un lugar donde la gente mala asiste y hace cosas malas? Tal vez todas estas cosas son impuras, y pueden separarnos de Dios, pero ¿cuál es la COSA VERDADERAMENTE IMPURA que nos separa de Dios?

Congregación: La vestimenta babilónica.

¡La vestimenta babilónica!

Congregación: Una identidad equivocada.

Tal vez la cuestión verdaderamente impura que nos separa de Dios es el malentendido y la mala representación que tenemos de nuestro Padre celestial: juzgar mal a Dios haciéndolo pasar por un Dios enojado, vindicativo, vengativo, lleno de odio y de ira, ¡que no es lo que es! ¿Quizás este es el pensamiento impuro que nos separa de Dios? De este entendimiento impuro de Dios provienen todas las acciones y pensamientos impuros

hacia Dios; y la falta de conexión hace que nuestra obediencia sea inútil. Esta imagen equivocada de Dios ha puesto una barrera impura en nuestros corazones.

Deja que Él lo elimine mediante la revelación de Su amor que se encuentra en Su Hijo, Jesucristo. Y deja que Él te reciba mientras dejas de huir de Él.

Si le permites volver a entrar en tu corazón, como es su deseo, volverá a ser, con tu permiso, un Padre para ti, y seremos sus hijos e hijas.

Acércate a Dios y ¿qué hace Él automáticamente?

Congregación: Se acerca a nosotros.

Sí, ¡Él se acerca a nosotros!, (Santiago 4:8). Eso es lo que Él siempre ha querido. Pero espera que respondamos a su Espíritu. Este ha sido su plan y deseo todo el tiempo... que lo dejemos entrar.

Cuando este evangelio del reino sea predicado en todo el mundo, como testimonio a todas las naciones, entonces vendrá el fin. Entonces el caminar invisible que estamos teniendo con Dios ahora dará paso a ese caminar visible con Dios cuando Jesús regrese y nos lleve a casa de su Padre, donde las mansiones están preparadas y esperando por nosotros... esperando por mucho tiempo.

¿Es tu deseo estar con Él donde Él está?

¿Es tu deseo estar donde Él está?

Congregación: ¡Sí!

Entonces, ¡deja que esté donde Él quiere estar ahora mismo!

Congregación: ¡Amén!

Deja que Él esté donde quiere estar en este momento. Esa es la reconciliación... estar muy cerca de ti: de hecho, en tu corazón... ese es Su deseo. Pronto, muy pronto seremos restaurados a nuestro hogar celestial para no separarnos nunca más.

Llevemos esta buena noticia a todo nuestro mundo, y hagamos saber a la gente que su Padre celestial no tiene malas intenciones con ellos. Hagamos saber a la gente que Él anhela reconciliarse con ellos y ocupar un lugar en sus corazones también, y darles un final esperado... un final positivo... un final hermoso. El mundo necesita buenas noticias en este momento, ¿no es así?

Congregación: ¡Sí!

Seamos nosotros los que la demos. Tomémosla y compartamos lo que hemos experimentado... lo que hemos contemplado, y oído, y sentido, y tocado y palpado con nuestras propias manos.

Que Dios nos bendiga al compartir, no sólo lo que sabemos, sino lo que hemos experimentado y seguimos experimentando con nuestro Padre, y con Su Hijo, con todas las personas del mundo. Hagamos saber que hay un Dios en Israel que anhela enviar a su Hijo para llevarnos de vuelta a casa para estar con Él. ¡Amén!

Congregación: ¡Amén!

Oremos: Padre bondadoso, te agradecemos la claridad del mensaje de las Escrituras, que no eres Tú quien nos ha puesto una barrera, sino que somos nosotros los que te hemos puesto una barrera. Perdónanos, Padre, por esto. Perdónanos por no haberte entendido, por haberte imaginado como algo totalmente equivocado.

Te agradecemos que nos hayas procurado. Enviaste a Jesús al mundo para venir a buscar y salvar lo que se había perdido. En Él estabas reconciliando al mundo contigo. Nos has dado la Palabra de la reconciliación; nos has dado a Ti mismo, tu Espíritu, para que habite en nosotros, para que haga tu buena obra en nosotros.

Padre, cuando nos vayamos de este campamento, esta noche o mañana, cuando nos separemos, nuestros corazones estarán tristes porque nos amamos aquí; disfrutamos de la compañía de los demás, de la comunión, de la plenitud de gozo, y sin embargo, debemos irnos. Hay trabajo que hacer en varios lugares, y te ruego que tu bendición vaya con cada cabeza que se inclina aquí, con cada persona y familia que está mirando *online*. Padre, bendícelos con la seguridad de que Dios los ama pase lo que pase y que podamos dejar de castigarnos con juicio propio y condenación, porque Tu juicio es definitivo, y Tú nos darás lo que deseamos.

Padre, te ruego que tus deseos sean nuestros deseos. Que tu perdón y tu disposición a perdonar se reflejen en nuestra disposición a pedir perdón y a alejarnos de nuestros pecados, que completes tu buena obra para que la vida de Cristo y la mente de Cristo se conviertan en nuestras.

Padre, te doy las gracias de nuevo por todos los mensajes de esta semana, los hermosos mensajes que han venido desde aquí, al frente. Te agradecemos que podamos grabarlos y ponerlos *online* para que la gente los vea, porque si nuestras voces son silenciadas, Tu palabra seguirá adelante.

Bendice Tu palabra, la Biblia, en todos los rincones de este mundo. Donde la gente la lea, que perciban la Verdad como es en Cristo, para que Tu obra, y la gloria de Dios entre todas las naciones, pueda ser completada y el fin pueda llegar. Te agradezco Señor por escuchar esta oración, y por este tiempo juntos en el nombre de Jesús... Amén.

La Cercanía de Dios

Una noche sentados alrededor de una hoguera suena muy bien. ¿Pero qué pasa si hay allí alguien que no te gusta? Esas pocas horas podrían ser muy incómodas para todos los implicados.

Ahora imagina que te invitan a pasar la eternidad alrededor de la hoguera de Dios en el Cielo. Pero has oído tantas cosas malas sobre Él... ¿Por qué querrías pasar la eternidad con alguien tan controlador y tan enojado, alguien que no te gusta? Bueno, esa es tu conclusión acerca de Dios de lo que has escuchado de cristianos y no cristianos por igual.

Pero, ¿y si todos hemos sido engañados? ¿Y si Él no es el matón controlador que la gente ha hecho que sea? ¿Y si realmente es un Padre que sólo quiere lo mejor para sus hijos y quiere estar cerca de ellos? ¿Cómo puede cambiar nuestras percepciones erróneas y poner dentro nuestro el anhelo de estar en casa con "Papá"? Observa cómo nuestro Padre Celestial intenta arreglar las cosas para nosotros, esperando que cambiemos nuestra opinión sobre Él. Él nunca ha cambiado de opinión de nosotros.